

# LA VOZ DE ROSA MISTICA

MADRE DE LA IGLESIA UNIVERSAL  
FONTANELLE DI MONTICHIARI - (Brescia) Italia

Mayo-Junio de 2013 - Año 23 - N. 4

Boletín de información mensual.  
De la **Asociación Rosa Mística – Fontanelle**  
Via Rampina di S. Giorgio, 24- **Cas. Post.134**  
**25018 MONTICHIARI** (Brescia) - Italia

Para información se ruega contactar con la localidad  
de **Fontanelle - Via Madonnina**  
**Tel. +39 030 964 111**  
Casa di Pierina - Via S. Martino della Battaglia, 155

E-mail: [mariarosmi@katamail.com](mailto:mariarosmi@katamail.com)  
[info@rosamisticafontanelle.it](mailto:info@rosamisticafontanelle.it)  
Visite la pagina web: [www.rosamisticafontanelle.it](http://www.rosamisticafontanelle.it)

Coordenadas bancarias:  
IBAN: IT 24 R 08676 54780 000000007722  
BIC: **ICRAITRRISO** (último dígito es un cero)

c/c post. **0 07601 11200 000029691276**  
Poste Italiane S.p.A. - Sped. in abb. Post. - D.L. 353/2003  
(conv. L. 27/02/2004 n. 46) art. 1, comma 2 /

*Expedition en abonnement postal  
Taxe perçue - Tassa riscossa - Filiale di Brescia*



*Consolador perfecto,  
Dulce huésped del alma  
Dulcísimo alivio.*

*En el esfuerzo, reposo,  
En el bochorno, amparo,  
En el llanto, consuelo.*

(de la Secuencia  
de Pentecostés)

## Pentecostés: La hora de la esperanza

por P. Augusto Drago

### ¿Eclipses de la esperanza?

*¡Ven, Oh Espíritu de esperanza, e infla las velas de nuestra pequeña barca, ¡Llévanos Tú hacia donde tu soplo nos conduce! ¡Ayúdanos a no tener miedo de ser conducidos por tí! Danos el santo coraje de abandonar nuestras tristezas y angustias, nuestras falsas seguridades, ¡Para poder abrazar la incógnita "segura" del lugar hacia donde Tú nos conduces!*

**M**irando el amplio panorama de la vida social y cultural del hombre, y porqué no, incluso la misma experiencia cristiana, tenemos la triste impresión de que la Esperanza no aparece ya en el horizonte de la vida humana.

El hombre no puede dejar de esperar en su vida, a pesar de las

situaciones negativas que se le puedan presentar. Él tiene necesidad de comprender esa única *Esperanza a la que todos hemos sido llamados, la de nuestra vocación* (Ef 4,4). Todos tenemos necesidad de comprender que somos llamados continuamente en

SIGUE EN PAGINA 2

# Pentecostés: La hora de la esperanza

SIGUE DE PAGINA 1

ese misterio del Pentecostés, esa repetición incesante del dinamismo pascual en nuestra vida de creyentes. Es en realidad una Pascua que entra en la historia y la llena de Esperanza, y se nos da como ayuda ante todas nuestras debilidades y fragilidades.

En este momento me vienen a la mente las palabras que escribió el difunto Cardenal Joseph Suenens:

## ■ ¿Por qué soy un hombre de esperanza?

*Porque estoy seguro de que el Espíritu Santo está trabajando siempre en la Iglesia y en el mundo, lo sepa o no lo sepa el mundo. Soy por tanto un hombre de esperanza no por razones humanas ni por optimismo natural.*

## ■ Soy un hombre de esperanza.

*Porque creo que el Espíritu Santo es siempre Espíritu Creador que da, cada mañana, a quien lo acoge, una nueva medida de alegría, de libertad y de confianza.*

## ■ Soy un hombre de esperanza.

*Porque sé que el Espíritu Santo no dejará nunca de maravillarnos con sorprendentes e imprevisibles intervenciones de su divina fantasía, todas mirando por mi bien».*

Esperar es una obligación, ¡No un lujo!

Esperar no es soñar: al contrario, es el medio para transformar el sueño en realidad.

Me vienen aún a la memoria las palabras del apóstol Pablo, muy actuales para nosotros y para la Iglesia entera:

*«...estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derri-*

*bados, pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal... ¡Por eso no nos abatimos!» (2 Corintios 4,7b-11.16a).*

El Santo Padre Benedicto XVI, en su carta encíclica «Spe salvi», en un determinado momento, nos explica la experiencia del Cardenal Van Nguyen Thuan, prisionero en Vietnam por trece años, nueve de los cuales en total aislamiento: «Durante trece años en la cárcel, en una situación de desesperación aparentemente total, la escucha de Dios, el poder hablarle, fue para él una fuerza creciente de esperanza, que después de su liberación le permitió ser para los hombres de todo el mundo un testigo de la esperanza, esa gran esperanza que no se apaga ni siquiera en las noches de la soledad» (Spe salvi 32).

Es posible, por tanto, esperar aún hoy como siempre: para esto se nos da el Espíritu. Por medio de Él una lluvia de esperanza cae sobre la entera humanidad. Esta esperanza tiene un nombre: Jesucristo, Señor mío, muerto y resucitado por mí. Tiene Él una fuerza interior y di-

námica que se llama Espíritu Santo. Tiene una meta: el corazón del Padre que no decepciona nunca a sus hijos: «Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?» (Lucas 11,13).

Sólo una persona que se siente amada puede ser confiada y mirar con esperanza el presente y el futuro. Y nosotros somos todos amados por el Señor, hasta el punto de haber recibido como don su propia Vida!

¡Ven, Oh Espíritu de esperanza, e infla las velas de nuestra pequeña barca, ¡Llévanos Tú hacia donde tu soplo nos conduce! ¡Ayúdanos a no tener miedo de ser conducidos por ti! Danos el santo coraje de abandonar nuestras tristezas y angustias, nuestras falsas seguridades, ¡Para poder abrazar la incógnita «segura» del lugar hacia donde Tú nos conduces!

Libranos del miedo de ser alejados de nuestros egoísmos para que podamos divulgar el Amor y el fuego de Pentecostés en nuestra vida y en la de los demás.

Nosotros no podemos cambiar el mundo, pero la pasión por la Palabra que Tú infundes en nuestro corazón, puede ayudarnos a colocar una pequeña pero significativa piedra para la nueva construcción de un mundo mejor. Danos una ráfaga de optimismo para que ninguna tristeza nos sumerja y que el sufrimiento no nos lleve al abismo, y así, embestidos por el soplo del Espíritu, seremos testigos de nuestro Dios que renueva todas las cosas.

**¡Dame mucho amor también para los que no aman a Mi Divino Hijo Jesucristo! La luz de la gracia, que lo ha traído a la Fuente, se enciende en amor agradecido hacia el Señor. Queridos hijos, hijos responsables, ¡No dejéis en profundo letargo mi intervención de gracia! No obstaculicéis mi gran amor que tengo para salvación de la humanidad. Sed fuertes y combativos contra la gran nube oscura del ateísmo. Los hijos de las tinieblas corren veloces hacia la perdición. ¡He aquí mi intervención! ¡Yo quiero salvar al mundo! Espero la colaboración de los corazones que me aman con oración, sacrificio y penitencia.**

# María, la que deshace los nudos

“*Oh María, Señora Nuestra, que deshaces los nudos, esta es la verdadera noticia que nos conforta, a nosotros ahogados y atados a tantos nudos. Tu presencia escondida pero vigilante, a veces en el silencio, nos sostiene y nos guarda. Tú sigues un hilo secreto, en lo más íntimo de nuestras vidas y con infinita paciencia deshaces los nudos de nuestras esclavitudes.*”

A propósito de Papa Bergoglio y de su relación con María, hay un episodio que tal vez no todos conozcan y que creo valga la pena recordar. Yo lo viví hace ya unos años. Cuando empezó a correr la noticia sobre una nueva devoción mariana, la de «María, la que deshace los nudos». Una devoción que tenía también una imagen de referencia: una interpretación más bien libre de la Virgen Inmaculada. Con el manto blanco, rojo y azul, pero coronada de estrellas y en actitud de pisar la cabeza de la serpiente. Y sus manos, en lugar de estar abiertas hacia abajo, portadoras de rayos de gracia, sustentan una cinta llena de nudos que, al ser tocada por sus manos, se vuelve lisa y bella como lo fue en origen. Un ángel le acerca la cinta con nudos, y otro la recoge tras la intervención maternal.

Este hecho me había impresionado: nada había de nuevo, por supuesto. Sólo una interesante versión de esa prerrogativa de la Madre de Dios de ser «ayuda para los cristianos», «salud para los enfermos». Una declinación moderna, si queremos, de su función de siempre. Tal vez sensible a aquel lenguaje que las ciencias de la psique usan para indicar ese enredo que cada uno de nosotros lleva dentro de sí, fruto de tantas cosas, de los mismos límites de la naturaleza humana que tiende al pecado, a las situaciones no siempre felices en las que nos metemos. Un enredo que antes o después trae su factura y que por ello es necesario resolver a menudo cuanto antes.

En un santuario mariano, hallé una vez un librito: «Novena a María, la que deshace los nudos», que compré y leí. Así fue como supe que tal devoción se inició por un sacerdote jesuita, precisamente el argentino Jorge Bergoglio, que en 1980, al



enamorar, durante su estancia en Alemania, del cuadro que acabamos de describir, al regresar a su país se llevó consigo reproducciones del mismo que luego fue distribuyendo.

Debo decir que el hecho, en aquel entonces, no me impactó tanto. No sabía nada de este Bergoglio; por añadidura desconfiaba además de las noticias de los libros devocionales que, para hacer el bien, hacen a menudo un énfasis excesivo, a veces exagerado. En cambio, leyendo el otro día una entrevista realizada en 2010 al hoy Papa Francisco, he hallado confirmación de la noticia y he tenido que admitir, con placer, de haber estado hasta hoy equivocada. Es verdad, la devoción a «María, la que deshace los nudos» se debe al Papa Bergoglio – este Papa que además ha sido por muchos años profesor de psicología y que, tal vez por ello, demuestra una fuerte sensibilidad y una gran capacidad pastoral – le debemos a él, decíamos, su pasaje de un nivel meramente local a una dimensión mundial. Pero, he aquí su historia. La pintura, atribuida recientemente a Johann Melchior Schmitter, fue realizada hacia el año 1700 y donada a la iglesia de San Peter Am Perlach de Augusta, en Alemania. Esta era el fruto de una especie de ex voto que un hijo ofrecía a María

con sentimientos de gratitud en nombre de sus mismos padres, el noble Wolfgang Langenmantel y su mujer Sophie Imhoff que, tras múltiples incomprensiones y desavenencias que les llevaron al divorcio, tras haber pedido ayuda a la Virgen María, llegaron finalmente a reconciliarse. Gran ayuda en este evento la dieron las monjas de un monasterio cercano y un jesuita, Jakob Rem. Las primeras, de hecho, durante los matrimonios celebrados en su parroquia, usaban una cinta anudada en torno a las manos de los esposos, como símbolo de la indisoluble unión que estaba por cumplirse. Pues bien, esa cinta, esta vez anudada en muchos puntos y símbolo de las numerosas desavenencias de la noble pareja, levantada durante una solemne celebración por el padre Jakob hacia un cuadro de la Virgen ubicado en la capilla del monasterio, de repente quedó completamente lisa, deshaciéndose todos sus nudos. Todos los rencores desaparecieron desde ese instante.

Rencores y problemas familiares, por tanto, además de muchos otros, los que se expresan en la imagen que en su día impactó al Papa y que lo llevó a divulgar dicha devoción.

He aquí una de las oraciones que hoy día acompaña la imagen: «Oh María, Señora nuestra, que deshaces los nudos, ésta es la verdadera noticia que nos conforta, a nosotros ahogados y atados a tantos nudos. Tu presencia, escondida pero vigilante, a veces en el silencio, nos sostiene y nos guarda!».

Sentimos tu presencia, sentimos que vives nuestras circunstancias, que haces tuyos nuestros problemas, que te interesas por nosotros y por nuestras cosas, y nada nuestro te es extraño; entras en nuestros peligros, preocupaciones, amarguras, desilusiones, sufrimientos, dudas, miedos, miserias y dramas.

Tú sigues un hilo secreto, en lo más íntimo de nuestras vidas y con infinita paciencia deshaces los nudos de nuestras esclavitudes. ¡Oh María amadísima!, guárdanos como al Niño que llevaste en tu seno, deshaz todos los nudos de nuestra casa, de nuestro matrimonio, de nuestra familia, de nuestros pueblos, del mundo entero.

**Rosanna Messori Brichetti**



## HEMOS RECIBIDO

Durante el mes de mayo llegan aquí numerosas peregrinaciones de países europeos, americanos, asiáticos, africanos y también australianos, además, naturalmente, de los italianos.

Bellísimos son los testimonios que nos dejan estos hijos que regresan con el corazón lleno de la dulzura y del consuelo maternal de María, nuestra Madre.

Agradecemos a todos los que nos escriben y les aseguramos que conservamos todos sus mensajes.

Agradecemos también a los grupos que nos comunican sus programas de caridad fraternal y de oración para este Año de la Fe.

En este número publicamos fotos del grupo de Panamá que con tanto empeño y amor se prepara para el Congreso que se celebrará el próximo mes de octubre y por el que todos estamos invitados a orar para su mayor éxito.

Panamá



Panamá



## HORARIOS DE ORACION COMUNITARIA

HORARIO DE VERANO: 1 DE ABRIL AL 30 DE SEPTIEMBRE

### Domingos y días festivos:

Visperas: a las 16 horas

Santa Misa a las 17 horas

### Cada día:

Santo Rosario a las 10 - 15,30 - y 16,30 horas

Visperas y Catequesis: a las 17 horas

### Sábados y Domingos:

confesiones: desde las 16 horas

### El día 13 de cada mes - JORNADA MARIANA:

Oración ininterrumpida del Santo Rosario

a partir de las 15,30 horas

### 1º Domingo después del día 13:

Procesión en honor a Rosa Mística a las 16,30 horas;  
al terminar: Santa Misa.

Todas las tardes estará presente el Sacerdote para coloquios y confesiones. Se ruega a los grupos que vayan a llegar, avisar al teléfono de Fontanelle: +39 030 964111

La paz, la gracia, la misericordia, el amor y la alegría del Señor estén siempre con todos nosotros, con nuestras familias, en la Iglesia y en el mundo entero.

**La Redacción y la Asociación  
Rosa Mística - Fontanelle**

Director responsable: Angelo Mor  
Autorización del Tribunal de Brescia n. 61/90 del 29/11/1990  
Traducción a cargo de Roberto  
Imprenta: Tipopennati srl - Montichiari (Bs)